

de noche, yo quiero
que me dé tu aviso
el canto agorero
del alcaraván!

[*Baile y Filosofía*. Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires, 1922.

Su autor: ROBERTO GACHE. Nos envía el ameno libro el compañero Ernesto Morales.

Escribe el Sr. Gache en un estilo incisivo, claro y sobrio. Es humorista fino el Sr. Gache; hay en sus juicios ternura y sátira, y todo sin llegar a lo caricaturesco. Pero su ironía es de las que derrumban y por ello es temible su prosa. No tenemos en Costa Rica un escritor como el Sr. Gache. Y por cierto que hallaría tela que recortar por acá un escritor así. Juzgue el lector de la calidad de los escritos del Sr. Gache, por las piezas que luego se reproducen. Otro libro del Sr. Gache: *Glosario de la farsa urbana*, que ya va por la segunda edición].

EL VESTIDO Y SU PECADO

Es cada día más ligero el vestido de las mujeres y más grande la inquietud de los hombres. Inventando el vestido, hemos infundido al amor el alma del mal. Eternamente renovado en la sugestión del vestido, no acaba en el hombre el amor de los cuerpos. Debajo de diez vestidos distintos, una misma mujer es diez veces ignorada y distinta. Son así las mujeres los fantasmas de la felicidad. Más felices que nosotros y más civilizados, los negros de Africa, desnudos, han hecho del amor un estado preliminar de la saciedad. Libres de alcahuetas, modistas y poetas, han hecho de la saciedad su estado natural y del amor su medio transitorio.

Hemos dado a nuestras mujeres, por nuestro placer, el arma del pecado. Al solo fin de desvestirlas, las hemos vestido. Les hemos infundido nuestra impureza, creando para ellas la idea del desnudo. Generosas con nuestro error, ellas, sin embargo, lo vuelven por nuestro bien. Hay en la impureza de los vestidos actuales algo de puro que respetar. ¿Por qué condenar siempre como pecado el desnudo con que ellas se visten para buscar un marido? Con su excelente buen sentido, olvidan fácilmente las mujeres este grave más allá del matrimonio que es el amor. Bríndannos así, por caminos distintos, la paz de los negros. Piensan en el matrimonio cuando se visten y piensan en el matrimonio cuando se desnudan. Compran un traje o un par de zapatos y piensan en el matrimonio. Reciben un beso, lo dan y piensan en el matrimonio. La mujer desnuda, sobre el lecho del amante, piensa todavía en el matrimonio. Purifícanse así en el matrimonio el vestido y el desnudo. Ellas nos llaman al matrimonio y nosotros, pecadores, marchamos al amor.

EL ESCOTE ABSOLUTO

(He aquí dos hombres que discurren, de pie y de frac, bajo el marco de una puerta. Sabido es que los marcos de las puertas se prestan singularmente a las divagaciones de la gente de frac. Oigamos, pues, lo que hablan estos dos hombres de frac sorprendidos al azar bajo el marco de una puerta).

HOMBRE 1º

LA fiesta me ha cansado. He hablado con diez mujeres escotadas; mejor hubiera hablado con una sola mujer, pero vestida. Las mujeres escotadas son iguales: el desnudo, que es el escote absoluto, es uno solo para todas. Las ropas hacen distintas a las mujeres y les dan variedad. Dios hizo iguales a las mujeres: las modistas las hacen distintas.

HOMBRE 2º

Cuanto más grande es el escote de una mujer, más se parece ella a sí misma. El desnudo es la identidad consigo mismo. Y cuando todas se parezcan a sí mismas, todas serán iguales entre sí. ¿Lo preferiría usted?

HOMBRE 1º

Sí. Habría una angustia menos en el mundo: la angustia de la elección.

HOMBRE 2º

El vestido es la ficción de la diversidad. En el fondo, no hay más que una sola clase de mujer sobre la tierra.

HOMBRE 1º

Dos clases: de un lado, las mujeres bonitas; del otro, las que quieren serlo.

HOMBRE 2º

Cuando todas, con el escote abso-

luto sean iguales unas a las otras, el amor, que no es sino una mera preferencia, no tendrá ya ninguna razón de ser. Por eso, antes que se inventaran los tejidos, los cueros o las hojas de parra, antes que el vestido diferenciara a una mujer de las otras, la historia enseña que todas las mujeres eran para todos los hombres y todos los hombres para todas las mujeres. Eso hemos perdido con vestirnos.

HOMBRE 1º

Pero ahora nos vamos desnudando. He aquí, el frente nuestro, una hermosa mujer que nos da la espalda. lleva desnuda la cara, las manos, los brazos, el cuello, el pecho, un tercio de sus senos divinos, cuatro quintos de la espalda... Ahora se sienta y nos brinda la unidad entera de sus piernas famosas. Esta mujer está desnuda en un cincuenta por ciento de su superficie.

HOMBRE 2º

Yo creo que es el ochenta por ciento.

HOMBRE 1º

¿Hay algo más absurdo que esta mujer desnuda que quiere parecer vestida?

HOMBRE 2º

Aquella mujer vestida que quiere parecer desnuda.

HOMBRE 1º

La fiesta me ha cansado. He hablado con diez hermosas mujeres escotadas.

HOMBRE 2º

El desnudo cansa tanto como la verdad. Es mejor sospechar que conocer.

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA